Emblema 18

Glosa

Los reyes y príncipes están por encima de todos los hombres, y todos les deben obediencia ciega. Sin embargo, los soberanos no deben despreciar la religión, ni quebrantar las leyes, ni quitarles a sus vasallos honra, hacienda y vida, sino que han de reconocer el poder más alto y legítimo que representa Dios. El rey o príncipe que desprecia a Dios es castigado, pero los buenos príncipes que lo respetan reciben gracia para gobernar dichosamente a sus vasallos.

Epigramas

No piense el poderoso, que no tiene
superior en el mundo, pues le alcanza
la venganza del Cielo, que le viene,
como le vino a Herodes la venganza;
que quiriendo subir más que conviene,
de Dios, bajó a dolores su mudanza,
con ellos pregonando, que del suelo,
el Justicia Mayor, vive en el Cielo.

Número de versos: 8
Tipo de estrofa: octava
Tipo de versos: Endecasílabo

Mortales ambiciosos,
que estáis del mundo en la suprema cumbre,
desde donde orgullosos,
a los hombres tenéis en servidumbre;
mirad que hay Rey de reyes,
que quita el sceptro a los que ponen leyes.

Número de versos: 6
Tipo de estrofa: silva
Tipo de versos: Endec. + Hepta

Exemplas

Herodes Agripa permitió que sus vasallos lo aclamasen y saludasen como Dios.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Ambición, Cetro, Corona, Dios, Ley, Príncipe, Púrpura, Religión, Rey, Venganza
- **Onomásticas:** CIELO, DIOS, Herodes Agripa, Horacio, Séneca
- **Autoridades:** Anneo Séneca, L.: SEN. Thy.; Biblia: BIBLIA act. 12; Horacio Flaco, Q.: HOR. carm. 1

Páginas digitalizadas

©Universidade da Coruña

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMOOCTAVO.

BOLVED el roſtro, ô eſpiritus ambicioſos, y brutales; y conſiderad que ay un Dios. Y voſotros Reyes y Principes eſcarmentad en el preſente exemplo de vueſtro ygual. Direis que la Corona y el Sceptro, os levanta ſobre todos; concedolo: Que no eſtais ſugetos à ningun hombre mortal; no lo niego: y que à vueſtra voluntad abſoluta, deben todos obediencia ciega; es verdad. Mas no por eſſo, os es permitido, deſpreciar la Religion, quebrantar las Leyes, y quitar à vueſtros vaſſallos las honras, las haziendas, y las vidas: Bolved, bolveos à Dios, que aun quedan eſperanzas de vueſtra ſalvacion; ſi eſcarmentando, en la calamidad de vueſtro proximo, reconoceis un poder mucho mas alto, y mas legitimo, que el que el exceſſo de vueſtra ambicion, os ha perſuadido locamente. Venid comigo à eſtudiar el exemplo del deſdichado Rey Herodes Agrippa, que aſſentado en ſu Trono Real, adornado de la Mageſtuoſa purpura, Corona, y Sceptro; permitiò, (para cumplimiento de ſu inſaciable ambicion,) que ſus vaſſallos le acclamaſſen, y ſaludaſſen por Dios. Y à penas ſe acabò la cerimonia impia, en deſprecio de la Divina, y ſuperior potencia; quando el Rey; (comenzando à ſentir dolores, y tormentos interiores, que amenazavan ſu cercana muerte;) dixo à todos. *Quem Deum immortalem ſalutaſtis, jam mortalis vitam reliquere jubeor; fatali neceſſitate veſtrum arguente mendacium.* El que ſaludaſteis por Dios immortal; ya mortal, ſe halla obligado à dexar la vida, por la neceſſidad fatal que arguye vueſtra mentira. Al contrario deſte, los buenos Principes, que en todas ſus acciones, levantan los ojos al Rey de los Reyes; recibiràn, ſin duda, gracia, para governar proſpera y dichoſamente ſus vaſſallos.

Act. Ap. 12.

POTESTAS POTESTATI SUBJECTA.

HORAT. Od. 1.
Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipſos imperium eſt Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta ſupercilio moventis.

* SENEC. in Thyeſte.
** Vos quibus rector maris, atque terræ*
Jus dedit magnum necis, atque vitæ:
Ponite inflatos, tumidoſque vultus.
Quidquid à vobis minor extimeſcit,
Major hoc vobis Dominus minatur.
Omne ſub regno graviore, regnum eſt.

NO pienſe el poderoſo, que no tiene
Superior en el mundo, pues le alcanza
La venganza del Cielo, que le viene,
Como le vino à Herodes la venganza;
Que quiriendo ſubir mas que conviene,
De Dios, baxò à dolores ſu mudanza,
Con ellos pregonando, que del ſuelo,
El Juſticia mayor, vive en el Cielo.

TODO

©Universidade da Coruña

TODO PODER SE SUJETA AL PODER SOBERANO.

Mortales ambicioſos,
Que eſtais del Mundo en la ſuprema cumbre,
Deſde donde orgulloſos,
A los Hombres teneis en ſervidumbre;
Mirad que ay Rey de Reyes,
Que quita el Sceptro à los que ponen Leyes.

©Universidade da Coruña

©Universidade da Coruña